

"AMBICIONES ETERNAS"

Autor: Adhemar Cuellar

Después dijo a la gente: "Eviten con gran cuidado toda clase de codicia, porque aunque uno lo tenga todo, no son sus posesiones las que le dan vida" (Lucas 12,15)

¿Quién desea tener mucho dinero?

¿Quién ambiciona tener casas de lujo?

¿Quién ambiciona tener vehículos de lujo?

En este tiempo de consumismo, en esta época de materialismo El Señor nos recuerda:

-La vida no depende de los bienes, estos no garantizan la vida

-El dinero, la casa, el auto, cualquier posesión material no nos da vida.

Escuchar esto, a los que tienen bienes materiales les causa frustración y tristeza, y también a los que no tienen a los que trabajan día y noche para obtenerlos.

Pasan los meses, pasan los años y no llega la casa, no llega el auto, no llega el dinero esto es motivo de tristeza y con el paso de los años comienzan las preguntas ¿Cuándo? ¿Cuándo seré feliz? Y todo esto es motivo de depresión.

Dicen que una día Liduvino estaba deprimido por que había cumplido 40 años y todavía seguía deseando tener dinero y bienes materiales para ser feliz, ese día de su cuadragésimo aniversario, hecho por la borda el dicho "los hombres no lloran" y se largo al llanto, no tengo dinero decía, no tengo auto, no tengo una buena casa, y comenzó a llorar, lloro una hora, lloro dos horas, a la tercer hora de llanto, diviso uno de los pocos libros que tenía en la biblioteca, un libro motivacional, y se puso a leerlo, pronto quedo esperanzado con una frase que decía: -"la vida recién comienza a los 40 años de vida" no llore, si no ha cumplido sus objetivos recuerde que la vida comienza recién a los 40 años. Esta frase alentadora hizo que Lidubino pare de llorar, en ese instante llega Tavito, su hijo pequeño, el niño se dio cuenta de que su papa estuvo llorando y pregunta: ¿Estuviste llorando papito?

Seguro lloras porque cumples 40 años y ya te sientes viejo papito. Lidubino secándose la última lagrima, y teniendo como argumento la frase del libro dice a su pequeño hijo:

-¿Viejo yo? Ni idea, si la vida comienza recién a los 40 años de vida.

-El niño sonriendo dice, itonterías! Y continua, ¿sabes papito cuando comienza la vida para mí? Esta comienza cuando suena el timbre de la escuela, cuando salgo de clases, cuando estoy frente a mi PlayStation, cuando estoy jugando ahí comienza la vida para mi papito. Lidubina la esposa había estado escuchando todo e interrumpe diciendo: ¿saben cuando comienza la vida para mí? Cuando tengo dinero, voy de compras y obtengo lo último en joyas, cuando compro lo último en ropa ahí comienza la vida para mí...

¿Y para usted cuando comienza la vida?

Algunos creen que cuando logren tener mucho dinero comenzaran a ser felices
Otros se esfuerzan por obtener casa y artículos de lujos creyendo que al obtenerlos comenzaran a vivir

Hay quienes codician los vehículos último modelo creyendo que con la llegada de estos también llegara la buena vida y la felicidad.

¡Tonterías! La vida no comienza ahí mis amigos porque:

Los bienes no nos garantizan la vida

La vida no depende de los bienes

El dinero, la casa, el auto, cualquier posesión material no nos da vida.

Hoy tengo una buena noticia para compartirles, para mí la vida comienza:

-Cuando uno cree que Jesucristo ha venido para darnos vida y vida en abundancia (Juan 10,10)

-La vida comienza cuando uno busca el Reino de Dios, cuando uno deja de ambicionar las cosas de la tierra y empieza a ambicionar las cosas eternas.

Querido amigo: Si en este momento usted no es rico, no este triste, Si todavía no tiene la casa soñada y vive en alquiler, no se deprima, no este apenado por la carencia de bienes materiales. Si usted tiene a Cristo en su vida usted lo tiene todo. Ambicionando el reino de Dios: la casa el auto, el dinero y todo lo demás vendrá por añadidura. Porque la promesa de Dios dice: **BUSCA EL REYNO DE DIOS Y TODO LO DEMAS VENDRA POR AÑADIDURA.** (Mt 6,33)

Oración: Señor en esta día te damos gracias por recordarnos que nada de los bienes materiales nos garantizan la vida, nos recuerdas que la vida no depende de las riquezas, Señor yo reconozco que he llenado mi vida con codicia y ambición por las cosas materiales, alguno de nosotros no tenemos dinero y riquezas, pero sí que ambicionamos tenerlas. Hay quienes su vida es trabajar y trabajar para cumplir estas ambiciones. Señor muchos estamos sufriendo a causa de la ambición y la codicia. Ven Señor en este momento, te entregamos el control de nuestra vida, danos un nuevo corazón, un corazón que tenga ambición pero ambición por las cosas eternas, ambición por buscar todos los días tu Reino. Gracias Señor por que a partir de este día tengo otro tipo de codicia y esta es "**AMBICION POR LO ETERNO**" Amen